

MALTA: Una conferencia de paz y por la paz



CUANDO los gobiernos, como los de Estados Unidos y URSS entre otros, hablan de paz, en realidad están conversando sobre cómo alcanzar una mayor sofisticación en su armamento atómi-

co, químico o bacteriológico. Por eso esa paz, pregonada siempre en grandes titulares en los medios de información, es absolutamente falsa.

Es una estrategia encaminada a engañarnos, a intentar hacernos comprender o entender que la única y auténtica Paz (con mayúsculas) es inalcanzable, y que lo realmente positivo y realista es la paz (con minúsculas) pequeñita, la paz chantajeada, la sometida a los intereses imperialistas o expansionistas de una y otra potencias. Una paz esmirriada, escuálida, oliendo a sangre de paloma blanca abatida y con capacidad de «over-kill»; es decir, con capacidad para destruir varias veces la población del planeta.

Así, en esta situación de permanente inestabilidad que vivimos, a iniciativa del Laboratorio de la Paz de Malta y de la Sociedad Austríaca de Relaciones Norte-Sur, se produjo, entre los días 15 y 18 de marzo pasado, en el Centro de Conferencias del Mediterráneo, en Valeta (capital de la isla de Malta) la **Primera Conferencia Internacional de Paz-Liberación y Movimientos Alternativos**.

Este ha sido, sin género de dudas, un acontecimiento importante y un primer intento serio y responsable de profundizar, a través de un diálogo abierto y sincero, en las múltiples facetas que tienen los muy diversos caminos que nos conducen a la paz.

Nos encontramos allí, pues, alrededor de doscientos representantes de movimientos por la paz, de liberación y alternativas de todo el globo terráqueo. Por citar algunos ejemplos, allí estaban los movimientos de liberación de **Chad, Namibia, Somalia, El Salvador, Afganistán, Patani (Malasia), Sahara Occidental, Palestina, Filipinas, islas del Pacífico, etc.**; los movimientos de paz y alternativos de **Canadá, Estados Unidos, Dinamarca, Gran Bretaña, República Federal Alemana, República Democrática Alemana, Francia, Holanda, India, Italia, Japón, Yugoslavia, Iraq, Corea del Norte, Libia, Malta, Nueva Zelanda, Australia, Polonia, Portugal, España, etc.**

También se encontraban presentes prácticamente todos los Verdes de Europa.

Por el Estado español asistimos: **Carlos Barba** (Colectivo por la Paz y el Desarme, de Zaragoza), **Carlos Otamendi** (Comisión Anti-OTAN, de Madrid), **Enrique Tello** (Comité por la Paz y el Desarme, de Guinardo), **Francisco Casero** (Sindicato de Obreros del Campo, de Andalucía), **Germán Arrien** (comité organizador), **José Pare-**

jo Mota (Sindicato de Obreros del Campo y Plataforma Cultural, de Andalucía), **Juan Gutiérrez** (Begi Haundi), **Salvador González** (Euskadiko Ezkerra) y el que suscribe, en representación de la Gestora Federal de los Verdes de España y MEVO-AT, de Canarias.

Por otra parte, allí estaban también, **Ernesto Cardenal** (ministro de Cultura de Nicaragua), **Andreas Hegedus** (ex presidente de Hungría), **Jolyana Lumumba** (hija del fallecido Lumumba), **Dionysios Mintoff** (hermano del controvertido primer ministro de Malta y director del Laboratorio de la paz), el almirante **Antonio Rosa Coutinho** (ex gobernador de Angola y ex miembro del Consejo Revolucionario de Portugal), **Johan Galtung** (investigador por la paz), **Zahra Thyra Quensel** (activista por la Paz), entre otros muchos.

En fin, la lista podría alargarse excesivamente, pero lo cierto es que a todos nos movía un objetivo común: profundizar en la búsqueda de la Paz, procurando salvar las suspicacias y las distancias o diferencias que a muchos de nosotros nos separan.

¿Y esto por qué?, se puede preguntar mucha gente. Bueno, posiblemente porque se necesita recuperar para todas las personas de buena voluntad una palabra, como es paz, del lodazal en la que la han envuelto los bloques militares y de la falacia de unas conversaciones entre dos potencias, como son USA y URSS, cuya finalidad no es el desarme, sino el más y mejor rearme. Porque se necesita hacer comprender al mundo, mostrándonos y demostrándolo, que somos muchos los que luchamos sinceramente por alcanzar una situación intercontinental, todavía lejana, por desgracia, de paz, justicia, libertad y prosperidad. Un planeta exento de explotadores, libre del expolio de los recursos naturales, sin opresores-represores y sin armamento que nos mantenga atemorizados. Porque, en definitiva, los pueblos que luchan por su liberación también quieren la paz.

Las consignas como ¡fuera yanquis de El Salvador! o ¡fuera soviéticos de Afganistán!, extrapolables a otros contextos, nos muestran la clara trayectoria o sentido que los movimientos por la paz debemos dar a nuestras luchas, ciertamente, sin menoscabo de las múltiples actividades que venimos desa-

(Pasa a la página siguiente.)

Celebramos el Fiesta 3.000.000

SOLO HASTA EL 30 DE ABRIL

Si compra cualquier Ford antes del 30 de abril, puede ganar hasta 3 millones de Ptas.

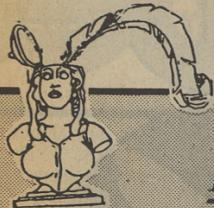
Si de aquí al 30 de abril usted viene a su Concesión Ford, puede ganar uno de estos fabulosos premios: 1 premio de 3 millones de pesetas, 3 premios de un millón, 3 coches —un Fiesta, un Escort, un Orion— y millones de valiosos premios más.

¿A qué espera para venir a su Concesión Ford?

FORD ESPAÑA S.A.



Diseño y Calidad.



Firma invitada

¿Qué es ser ecologista?

Elisa PUERTO CARRILLO (*)

QUIZA consideren algunos la palabra como término adecuado para designar cierto grupo de personas que dirigen sus pautas ideológico-prácticas hacia un fin político concreto. Para otros, dicho calificativo produce escándalo al pensar en la manera de actuar del ecologista mediante ciertas actividades y manifestaciones en donde participa y es protagonista. Finalmente existe un sector cada vez más amplio de la opinión pública en general que fundamentalmente lo interpreta como una forma alternativa de «escaparse» de una sociedad en la cual, irremediablemente, todos estamos incluidos.

En cualquier caso, siempre, y de cualquier modo, es evidente que el ecologista no comparte el pensamiento y la actuación del sistema social, político y económico establecido.

En consecuencia, la imagen del ecologista es para muchos la de una especie de «bicho raro» dentro del modelo social en el cual apenas nos quedan más posibilidades que las de aceptarlo y aguantarlo, porque, se mire por donde se mire, resulta de un convencionalismo aplastante.

Incluso entre los propios ecologistas hay opiniones diferentes y variadas al intentar darnos una definición más o menos unánime. No obstante, tal diversidad de pareceres, tanto en la teoría como en la práctica, no debe malinterpretarse. Es una de las características básicas de este movimiento o de cualquier otro considerado alternativo. Por tanto, dicha actitud engendra un mayor espectro de posibilidades nuevas, alimentando al generador que mantiene al movimiento en evolución constante, evitando el gran peligro de los dogmas que, al parecer, fueron sistemáticos, inevitables e irreversibles a lo largo de la historia de cualquier ideología, utopía o teoría política.

Afortunadamente, y desde el principio, nuestros planteamientos se desarrollan constantemente, mediante las continuas aportaciones originadas en un instante concreto o por unas circunstancias determinadas.

Sin embargo, las discusiones dialécticas provocadas en tales situaciones son muy susceptibles de transformarse en una sofocante sensación de angustia y aburrimiento cuando cada cual empieza a dar razones casi autoritarias sobre la realidad del ecologista. Utilizando en ocasiones como argumento fácil y nada sólido la experiencia o la falta de ella como respaldo. Aquí se encuentra el verdadero peligro de todos y cada uno de los ecologistas.

Estos momentos puntuales pueden provocar confusión, tanto en el observador como en los integrantes del movimiento. Pero tales situaciones son resultado comprensible y natural en un proceso donde los incluidos somos conscientes de su importancia, magnitud y principios.

Los principios son las unidades del verdadero fondo que dio a luz en su día al movimiento ecologista y desde siempre constituyeron el carácter original y a la vez polifacético del propio ecologista; es decir, su esencia más íntima y más visible. Ese fundamento que genera una completa alternativa y crítica a los modelos de sociedad actual.

Mi experiencia particular y cotidiana en el interior del ecologismo fue mezclándose lentamente con los ideales abstractos que personas con inquietudes semejantes a las mías poseían desde el principio. Resulta, al mismo tiempo, fácil y difícil plantearse el concepto de ecologista sin evitar en ciertos momentos matices implícitos en esta palabra. Cualquiera admite la existencia del ecologista y de su movimiento. En cambio, en ciertas ocasiones no se repara en esa causa inicial, provocadora de uno de los más importantes efectos del actual presente. De momento, en países como el nuestro sólo pueden apreciarse unos pequeños brotes a modo de «indicadores», de lo que pronto será un enorme árbol provisto de nuevas hojas.

Ser ecologista es antes de nada amar desproporcionadamente a la gran madre Naturaleza, creadora de todo ser animado o inanimado de la Tierra hasta la aparición misma del hombre en su seno con su afán desmedido e irracional de transformar cualquier cosa a su antojo y conveniencia.

Las manifestaciones, acciones y demás son sencillamente el reflejo de una filosofía proyectada en el terreno práctico. Es el mecanismo fabricado para conseguir que una sociedad, tan cegada por sus intereses, alcance a comprender lo que supone ignorar y maltratar los recursos cada vez más escasos, dispuestos como único método de supervivencia. Para nosotros y para todos los seres vivos del Planeta. Esto es una realidad presente en cada momento.

Pero ¿por qué estamos inmersos en tal situación, por qué nos dejamos llevar hasta esta situación? Es aquí, posiblemente, donde más nos lamentamos al saber que nadie puede ser realmente libre. El sistema nos mentaliza según sus propios criterios y valores. Por ello, enfrentarnos con una transformación completa de nuestros esquemas no nos deja de producir miedo en el sentido claro de su significado.

Es además el temor el condicionante para considerar a veces inconscientemente todos estos problemas con desprecio, indiferencia o, en el mejor de los casos, resultado de las mentes alarmistas de unos cuantos «locos/a» dedicados a defender ballenas, flores, osos y lechugas, pero, salvo contadas excepciones, no se repara en la circunstancia de que esto es en primera y última instancia producto de una reflexión ideológico-práctica impulsada por nuestro instinto de conservación hacia nuestra propia especie y las demás.

Esto es ser ecologista ni más ni menos. El resto es ya cuestión de cada uno.

(*) Colectivo «YERBA»

Genicera (León), segunda reunión de la CAME

La Coordinadora Asamblearia del Movimiento Ecologista (CAME), ha estado reunida durante toda la semana pasada por primera vez tras la reunión de Madrid, el pasado 2 de octubre, donde se fundó.

El grupo «Taller 7» ha actuado como anfitrión de una reunión en la que se pretenden aclarar conceptos de cara al futuro del movimiento verde en España.

En nuestra próxima entrega daremos cumplida referencia de lo que allí se trató.

El hayedo de Montejo, alterado

Según cuenta la revista «Quercus» en su número 13, el hayedo de Montejo, en la provincia de Madrid, el más meridional de Europa y una de las reliquias botánicas de nuestra Península, ha sido gravemente alterado por la obstrucción de un canal de traída de aguas que lo atraviesa de parte a parte. Este canal ha sido construido por el Icona, organismo encargado de la protección del hayedo, y para su realización fue necesario talar gran cantidad de árboles, especialmente varios acebos de porte arbóreo.

Según explica la conocida revista de observación, defensa y estudio de la naturaleza, los naturalistas que han denunciado este atentado ecológico consideran que existían otras alternativas a este trazado del canal que no habrían afectado al hayedo.

Italia: Las golondrinas cambian sus itinerarios

¿Volverán las oscuras golondrinas...? Sí, en el otoño, pero, ¿por qué camino?

Esa es la pregunta que se hacen los ornitólogos italianos, porque el camino que han utilizado, por primera vez, a la ida, para emigrar al norte desde la cálida Italia, a través de Suiza, es un atajo: el túnel del gran San Bernardo.

Quizá la primavera les haya sorprendido ya algo cansadas y han decidido utilizar una vía más directa y ahorrar energías o, finalmente, han querido aprovechar los adelantos de la ingeniería moderna.

Sea como fuere, las golondrinas se van a ahorrar muchas horas de vuelo sobre los Alpes, y algún que otro catarro.

Este cambio de trayecto de las golondrinas fue descubierto por el periodista suizo André Luisier, a quien sorprendió una enorme bandada cuando atravesaba con su coche el túnel, de 5,800 kilómetros de largo, que separa Italia de Suiza.

La sensatez de las aves tiene intrigados a los ornitólogos italianos, quienes basan la insólita decisión en su «descubrimiento» de



un nuevo camino —el túnel, más cálido y confortable— en el recorrido migratorio hacia el norte, sin pasar por encima del gran San Bernardo, donde las temperaturas son aún muy frías.

Acuerdos en seguridad y control medio ambiental centrales nucleares

La Junta de Energía Nuclear (JEN) y el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) han firmado dos acuerdos de colaboración en materia de seguridad nuclear, protección radiológica y control medio-ambiental alrededor de las centrales nucleares.

A través del primero se prevé la colaboración, dentro de las áreas nuclear y protección radiológica, en los temas de prestaciones de servicios técnicos, realización de proyectos, planes conjuntos de investigación, formación e intercambio de información.

El segundo es un acuerdo específico cuyo objetivo es potenciar el control medio-ambiental alrededor de todas las centrales nucleares en funcionamiento previstas.

El impacto de estas instalaciones en el medio ambiente se controla a través de sus efectos sobre el aire, el agua, la fauna y la flora del entorno tomando muestras continuadas y analizándolas.

MADRID: Cine Ecológico en mayo

El V Certamen de Cine Ecológico y de Montaña Villa de Madrid tendrá lugar los días 24, 25 y 26 de mayo en el Centro Cultural de la Villa.

Todas las conferencias coloquio que se celebrarán durante el Certamen tendrán lugar a las 10 horas de la noche. Este es el programa previsto:

Jueves 24 de mayo. —«Ecología y política: intención y gestión».

Viernes, 25. —«España, del verde al amarillo: el síndrome del desierto en la Península».

Sábado, 26. —«Madrid, proyección hacia el futuro». Perspectivas al futuro de Madrid y planteamientos para una mejor calidad de vida.

Crea y sobrevive

Este es el lema de la campaña llevada a cabo por la entidad pacifista Paz y Cooperación durante el segundo trimestre de este año.

Esta asociación se preocupa por fomentar la educación para la paz y la solidaridad internacional. Sus campañas, como en este caso, van dirigidas a los escolares, para quienes han organizado un concurso en el que se les pide un dibujo inventándose un nuevo símbolo para la paz; también un lema e ideas para la solidaridad activa con los pueblos del mundo. Este último requisito a modo de redacción.

Paz y Cooperación cuenta con ayudas institucionales para la promoción de la campaña «Crea y sobrevive», aunque no demasiadas.

El próximo lunes, 7 de mayo, se eligen en la sede de los organizadores los mejores trabajos. Entre los miembros del jurado se encuentra el coordinador de nuestro suplemento.

Puerto de Santa María: El Festival de las Dunas

Los días 11, 12 y 13 de mayo se celebrará en el Puerto de Santa María el II Festival de las Dunas.

Está organizado por la Asociación Ecologista Guadalquivir y apoyado por la Coordinadora Ecologista de la provincia de Cádiz.

Durante la celebración de este festival tendrá lugar la presentación de la campaña «Salvemnos la bahía de Cádiz». Para ello habrá una gran exposición fotográfica sobre la problemática ecológica de la bahía. Esta campaña es una iniciativa de la Coordinadora Ecologista de Cádiz.

El festival se celebrará en el campamento Gran Capitán, en las dunas de San Antón.

Tertulias ecologistas

La Coordinadora Ecologista de Madrid ha comenzado una interesante iniciativa organizando, de una manera periódica, tertulias para hablar sobre ecología en la plaza del Dos de Mayo. Concretamente en la cafetería El Arco.

En las últimas semanas se celebraron dos muy interesantes, en las que se pasó revista al «Plan Energético Nacional» y a la «Educación Medioambiental».

El próximo jueves, día 26, a las 8 de la tarde, se estudiará en profundidad el tema de las «Zonas no nucleares».

Las dos tertulias que tendrán lugar en el mes de mayo, siempre en el mismo café, se dedicarán a «Repoblaciones forestales» y «Energías alternativas».

MALTA: Una conferencia de paz y por la paz

(Viene de la página anterior.)

rollando en otros campos.

Existen muchos puntos de unión entre los movimientos de liberación y los movimientos por la paz o alternativos. Desgraciadamente, y no pudo ser de otro modo, en esta I Conferencia fue prácticamente imposible llegar a una conclusión que nos aglutinara a todos, pero la puerta quedó abierta para seguir analizando a fondo, a través del diálogo, el problema de la paz y una II Conferencia podrá ver la luz más adelante. De hecho ya se trabaja con esta intención.

De todos modos, a mi juicio, la experiencia fue muy positiva y enriquecedora para los que allí acudimos. Por un lado, porque este masivo encuentro sirvió para conocernos. Por otro, porque, evidentemente, la información que a partir de la Conferencia se producirá será mucho más fluida y directa que antes, y porque se han abierto unos canales distintos y novedosos en la dinámica de las conversaciones por la paz.

Otra faceta importante de la Conferencia fue la visita que realizamos a la base de la OTAN en Comi-



Aspecto general de la I Conferencia Internacional de Paz-Liberación y Movimientos Alternativos. En la presidencia se puede ver al inconfundible Ernesto Cardenal, ministro de Cultura nicaraguense

so (Sicilia), donde se están instalando 118 misiles Cruise (misiles crucero: armamento nuclear estratégico: aquel que puede alcanzar territorios alejados como la URSS o la propia USA). La Policía italiana intentó boicotear nuestra presencia en Comiso, no dejando desembarcar a varios compañeros, entre los que se encontraban la hija de Lumumba, el Swapo, los de Patani, los bolivianos y algunos más. Más parecía un acto de racismo (casi todos los que se quedaron eran de color) que otra cosa. No obstante, el resto continuamos hacia Comiso, siempre «agradable-



Francisco R. Barreda, durante su intervención en el plenario de la Conferencia de Malta

esta es la historia de una I Conferencia Internacional por la Paz-Liberación y Movimientos Alternativos.

De nosotros depende mucho. Hay que abandonar posiciones intransigentes para empezar a deslizarnos suavemente, y sin excesivos tropiezos, hacia el encuentro de todos los que anhelamos que el sueño de la paz se convierta en realidad.

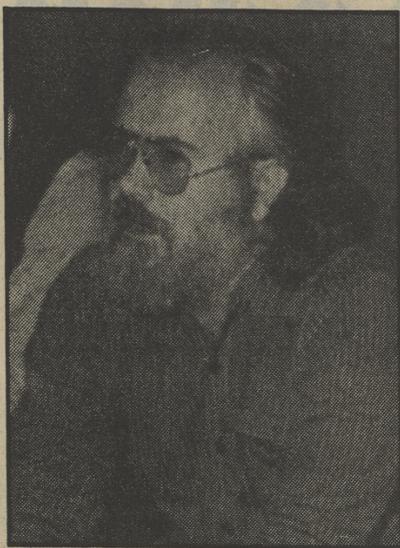
La primera piedra está puesta, vamos a continuar edificando, crítica, pero constructivamente.

FRANCISCO R. BARREDA

ARCO



IRIS



Juan Maestre

—¿Iría usted al trabajo en bicicleta?

—Lo haría si no hubiera cuestras, pero en Madrid es imposible, porque el esfuerzo sería excesivo; aunque yo, de vez en cuando, la utilizo para hacer un poco de deporte.

—Si se encontrara en una isla desierta, ¿podría sobrevivir sólo con el trabajo de sus manos?

—Depende del tipo de isla que fuera, pero, en cualquier caso, creo que no sería capaz de sobrevivir.

—¿Cree usted que es conveniente la existencia del Partido Verde Español?

—Pienso que sí, porque aclararía el panorama político español.

—¿Qué haría para solucionar los conflictos internacionales?

—Yo no haría nada, porque no soy nadie y no me planteo serlo, y si lo fuera difícilmente podría solucionarlos todos.

—¿Le parece posible una guerra atómica?

—Sí. Pienso que la guerra atómica nos amenaza continuamente, y los esfuerzos de las grandes potencias deben concentrarse para evitarla.

—OTAN, ¿sí o no?

—Yo no puedo opinar personalmente. Creo que debe ser el pueblo español el que decida.

—¿Desconfía del estado sanitario de los alimentos cuando se sienta a comer?

—Sí desconfío. Porque en España no se cuida la calidad de los alimentos. Creo que todavía no se ha tomado conciencia real del problema.

—¿Cuándo plantó su último árbol?

—Lo planté el domingo pasado. Tengo una casa en el campo y suelo plantar árboles muy a menudo. Me gusta el campo y procuro pasar allí largas temporadas.

—¿De cuánto tiempo de ocio dispone a la semana?

—Ahora dispongo de mucho tiempo, porque estoy parado, pero siempre he considerado fundamental tener tiempo para mí. Creo que lo mínimo es tener un 30 por 100 del día para dedicarlo al ocio.

—¿A qué destinaría el presupuesto dedicado a la compra de armas en nuestro país?

—Lo destinaría en primer lugar a solucionar el paro y la crisis, y si sobrara algo lo dedicaría a cuestiones menos urgentes.

—¿Cuándo utilizó el Metro o el autobús por última vez?

—Ayer utilicé el autobús, pero habitualmente utilizo los dos medios de locomoción.

—¿Cuál es, a su juicio, el mayor atentado contra el medio ambiente en nuestro país?

—Yo creo que el mayor atentado es el hecho de que no haya una legislación oportuna que lo defienda.

PILAR V. DE PRADA

Según se dijo en las Jornadas para la Defensa de la Naturaleza celebradas en Cantabria

Los bosques necesitan ayuda

Los bosques actuales son el resultado de un largo proceso de evolución que comenzó hace millones de años, cuando sobre la primera materia orgánica formada por los líquenes y los musgos fueron creciendo progresivamente las hierbas y los helechos, los arbustos y los árboles.

Poco a poco, las comunidades vegetales se hicieron cada vez más complejas y estables, hasta alcanzar un grado óptimo de desarrollo, en perfecto equilibrio con el clima y con el terreno.

Este grado óptimo está representado en la cordillera cantábrica por los bosques de robles y de hayas, con abedules y tejos, acebos, avellanos y otra enorme variedad de especies, que cubren y defienden por completo la superficie del suelo.

La función protectora y reguladora del bosque es inmensa. Con su ramaje frena el viento y la lluvia, facilita la infiltración del agua, reduce la evaporación, suaviza las temperaturas y fertiliza el terreno con sus restos y con los de los animales que lo habitan. Las profundas raíces de los árboles absorben agua y minerales del subsuelo, transformándolos en hojas, ramas y troncos, que con el tiempo van cayendo sobre el terreno, abonándolo y mejorándolo extraordinariamente con su aporte de materia orgánica.

Así se forma, milímetro a milímetro y año tras año, el productivo suelo vegetal, base del desarrollo de nuestra región y «uno de los bienes más apreciados de la humanidad, pues permite la vida de las plantas, de los animales y del hombre sobre la superficie del planeta» (FAO, Carta Europea del Suelo).

La explotación tradicional ha tenido siempre muy en cuenta los procesos ecológicos, y buena prueba de ello son las antiguas ordenanzas de muchas comunidades rurales, que han permitido la conservación hasta nuestros días de tantos bosques magníficos, que ahora están siendo destruidos irresponsablemente. Camberas o caminos carreteros cuidadosamente trazados, sin alterar el suelo, permitían la obtención de maderas y leñas mediante entresacas moderadas, sin forzar la productividad natural del bosque y cuidando su regeneración. Ganadería extensiva de vacas y yeguas, cabras y cerdos, aprovechaba los pastos y frutos, contribuyendo a la fertilidad del suelo con su aporte de estiércol y controlando el excesivo desarrollo de helechos y matorrales. Praderías y brañas en las zonas de menor pendiente permiten aumentar la carga ganadera y almacenar hierba para las épocas duras del invierno. Eran usos racionales, capaces de producir riqueza indefinidamente y que han venido siendo mejorados, generación tras generación, por los paisanos, perfectos administradores del terreno que habitan, pues de él depende su supervivencia.

La destrucción actual del bosque

Los cuidadosos aprovechamientos tradicionales del bosque contrastan bruscamente con la explotación esquilante que se practica en la actualidad.

La destrucción comienza generalmente con la apertura en el bosque de una desproporcionada red de pistas, que llegan hasta todos los rincones, ocasionando enormes alteraciones del suelo y del paisaje. Son talados los mejores árboles, y los que se dejan quedan dañados en gran parte por los movimientos de la maquinaria y por la caída y el arrastre de los troncos. La estructura del bosque desaparece, lo

que permite a la lluvia y al viento causar graves procesos erosivos, y a los vendavales derribar numerosos árboles.

En el verano, el sol reseca el terreno, evapora la humedad, sofoca los renuevos del arbolado y agota las fuentes y regateras. Las plantas más resistentes a la luz, al calor y al suelo empobrecido, como tojos y brezos, invaden las laderas. Los pastos se embastecen en perjuicio del ganado y de la fauna silvestre, que además encuentra dificultados sus

gallego, formando una inmensa selva ante la que temblaron las legiones romanas.

Ahora, apenas nos quedan algunas espesuras dispersas de aquel gran bosque primitivo, y no podemos consentir que sigan siendo destruidas, pues son los últimos reductos de unas comunidades de incalculable interés ecológico, genético, económico y cultural. Allí donde el bosque ha desaparecido, el terreno y las gentes se empobrecen, y se intenta en vano luego generar el bosque a costa de enormes esfuerzos e inversiones. Es urgente pues conservar lo que aún nos queda, antes de que sea demasiado tarde.

Es preciso hacer un esfuerzo para racionalizar el aprovechamiento integral del bosque, pensando en su utilidad para las personas y no para las máquinas. La estructura del bosque ha de ser respetada, manteniendo la diversidad de especies, de tamaños y de edades, que aseguran su resistencia y estabili-



movimientos por los taludes de las pistas y el ramaje de los árboles abandonado en el monte. Durante los temporales, la falta de vegetación protectora hace que el agua ya no sea retenida en profundidad y discurre violentamente por la superficie, arrastrando la tierra fértil y resto de árboles, cortando caminos y carreteras, contaminando arroyos y ríos, destruyendo la riqueza piscícola, encenagando pastizales y cultivos y provocando desbordamientos e inundaciones en los valles.

El futuro del bosque

Es evidente que a finales del siglo XX el desarrollo de una comarca o de una región no puede estar basado en la destrucción de sus últimos bosques naturales, sino precisamente en su conservación cuidadosa. En tiempos históricos, el bosque cantábrico se extendía desde las estribaciones del Pirineo navarro hasta las costas del Finisterre

dad. Las entresacas deben ser realizadas por los propios servicios forestales oficiales, sin rebasar nunca las posibilidades de regeneración natural ni provocar alteraciones.

La sociedad actual necesita el bosque fundamentalmente por su función protectora de los suelos y reguladora de los fenómenos climáticos, de los temporales y de las sequías; demanda la pureza de su ambiente y la limpieza de sus aguas, la belleza de sus paisajes y la variedad de su flora y de su fauna; utiliza la riqueza de sus pastos y de sus frutos, su abundancia en caza y en pesca; disfruta en definitiva de unos beneficios muy importantes, que ha y que valorar en su justa medida. Son rendimientos sostenibles a largo plazo y que repercuten también muy favorablemente en la comunidad a través de su función didáctica y recreativa, cultural y deportiva, garantía de una óptima calidad de vida, de la imagen general de la región y de su oferta turística.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, martes...

Iluminados y ConVersos

Coordinado
por Eduardo
G. RICO